

MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

HOMENAJE 1920-2006

ELIANA NAVARRO: una voz que crece en el viento

Ediciones Biblioteca Nacional presentó esta semana **El canto del silencio, una necesaria antología de esta poeta chilena de sello místico y profundo.**



Eliana Navarro
integró el
Grupo Fuego
de la Poesía,
junto a su
marido, José
Miguel Vicuña.

En 1942, Hernán Díaz Arrieta, Alone, señalaba "como cualidad central" de los versos de Eliana Navarro "una característica desconcertante para sus años: la firmeza". Sus palabras eran parte del contenido de una carta fechada el 25 de agosto, en la que el crítico acusaba recibo del libro inédito "Voces del alba" y de la misiva que junto a él le había enviado su autora, una joven poeta de apenas 22 años. En su conceptuosa respuesta, Alone destacaba, además, el hecho de que sus versos se salvaran no solo de "cáldas prosaicas" o "notas de mal gusto", sino de los principales escollos de esos tiempos: Pablo Neruda y García Lorca. Dos influjos poéticos de los que no era fácil escapar en aquella época.

Asimismo, la alentaba a continuar en esa senda: "Basta, por lo demás, con lo que posee y demuestra para asegurarte que no necesita maestros, sino ánimo, perseverancia y seguir confiada en el camino que ha empezado". Tal como le recomendaba Alone, Eliana Navarro siguió escribiendo, aunque sí tuvo maestros: Gabriela Mistral, la más cercana; Oscar Castro, y también los poetas españoles: Miguel Hernández, Antonio Machado, los místicos Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, y los poetas del Siglo de Oro. Fue esa "firmeza" temprana, sin embargo, la que le permitió conservar y fortalecer su propia voz: suave, profunda, delicada, conmovedora en su verdad y fuerte en su desesperación ante el dolor del mundo. "Hombre del siglo veinte, veinte siglos/ no te enseñaron el amor", dice en "Cantos de Paz". Lamentablemente, la misma afirmación cabe para el siglo veintiuno. Y la voz de Eliana Navarro cobra dramática vigencia: "Las madres de la tierra/ debemos detener esta barbarie/ Opongamos al trueno de las armas/ la canción de los trigos/ al girasol de fuego que destruye/ el girasol de paz de los molinos/ al fulgor de los ojos de los niños/ el fulgor de los ojos de los niños". La vida adulta de Eliana Navarro no fue fácil. Esposa, madre y funcionaria de la Biblioteca del Congreso Nacional durante más de 40 años, desde la infancia de su oficina a los grandes personajes, pero también la violencia y el dolor de su país, que le tocó sufrir en carne propia, con la prisión y tortura de uno de sus hijos.

Tampoco tuvo un lugar y un tiempo especiales para la poesía. La inspiración le llegaba en cualquier momento y ella anotaba en el papel que tuviera a mano. En vez de reclamar un cuarto propio, llevó la poesía a todos los rincones de su casa y a todos los espacios de su vida. No es raro, por lo mismo, que se la haya transmitido a sus siete hijos y que compartiera su vida con el poeta José Miguel Vicuña (1920-2007). La firmeza, en su caso, no era dureza, sino estabilidad, seguridad, constancia, sabiduría. Así, ella misma parecía encarnar el

conocido verso de su poema "La flor de la montaña": "dócil al sol, rebelde a la cizaña". Pero ¿de dónde venía la firmeza de esta mujer de cuerpo menudito, voz suave y ojos azules y vívaces? ¿De dónde extraía esa capacidad para mantener en pie su poesía a pesar de sus ocupaciones y desvelos cotidianos? Una respuesta posible se encuentra en **El canto del silencio**, la antología realizada por Miguel Vicuña, con prólogo de Pedro Ignacio Vicuña, dos de sus hijos, y publicada esta semana por Ediciones Biblioteca

En torno a su palabra

El canto del silencio, de Eliana Navarro, fue presentado esta semana en un emotivo encuentro virtual encabezado por Pedro Pablo Zegers, director de la Biblioteca Nacional, y Thomas Harris, jefe de Ediciones BN. También participaron sus hijos Miguel, Pedro, Ana María, Leonora y Juan Vicuña Navarro; otros familiares; poetas, como Manuel Silva Acevedo, Teresa Calderón, Mauricio Redolés; amigos, y admiradores de su poesía, como la ministra de Transportes, Gloria Hutt.

prano encuentro de Eliana Navarro con la naturaleza se produjo en el campo de Trovohue, en la provincia de Cautín, donde su familia se trasladó cuando ella era niña. Quizás ya en aquellos años en que escribió sus primeros poemas, el viento la destiñó a mantenerse firme y a no olvidarlo. Y ella cumplió, siendo flexible ante sus embates y dejándolo entrar en muchos de sus poemas, con distintos nombres, formas y propósitos.

Ese viento es el que le trae voces, sonidos y recuerdos; el "huésped adorado" que viene de lejos. El que la lleva a buscar y recordar los bosques en pleno Santiago. El que la sacude y la obliga a mantenerse en pie.

"El poeta debe estar inmerso en el mundo, mojándose en la vida, en el dolor, en el sufrimiento, en las alegrías", dijo Eliana Navarro en una entrevista en este diario, en 1996. Y ella era el ejemplo vivo de ese pensamiento. Su mirada era siempre la de una poeta y así podía "ver" al "Suplemento dormido", camino a la Biblioteca del Congreso. "Todo al borde del niño se detiene", escribe en este conmovedor poema. Y esa misma poeta inmersa en el mundo es la que pide paz en congresos internacionales, a los que, como ella, "vinieron mujeres desde toda la tierra/ Dejaron un instante sus casas, sus pequeños, su quehacer cotidiano". O la que le escribía al dolor, al amor, a la muerte, a la naturaleza, a la nostalgia, al tiempo ido y al que está por venir; a Dios, que está presente en todas las cosas. En tiempos difíciles como estos, **El canto del silencio**, de Eliana Navarro, es una invitación a conocer más de su obra, y también a perseverar, a no dejarse arrasar por el viento, cualquiera sea la forma que este tome.



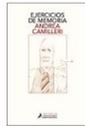
EL CANTO DEL SILENCIO
Eliana Navarro
Selección de Miguel Vicuña.
Ediciones Biblioteca Nacional, 2021.
152 páginas.
POESÍA

Nacional. Dispuestos en cinco secciones —"La flor de la montaña"; "Los caminos del llanto"; "Plegaria"; "Ciudad que fue"; "Cantos por la paz"—, los poemas de **El canto del silencio** vuelven una y otra vez sobre el viento. Pero la respuesta no "está soplando en el viento", como diría Bob Dylan; sino más bien parece "ser" el viento. Ese "huésped adorado", "bebedor de rocío", "embaucador de juncos", "besador de hojarasca"; "el viento profundo", ese viento que "reza en oratorios antiguos" o el que invita a danzar; el "áspero", el "despiadado", "el viento-tiempo", "el torbellino", "el señor de las estepas", el que "arrastra un llanto fugitivo"; el viento que viste mil máscaras; y que "imita voces conocidas que te llaman", "el canto del silencio". Nacida en Valparaíso en 1920, el tem-

PÁGINA ABIERTA

CAMILLERI AL CUBO

Andrea Camilleri (1925-2019) es el escritor italiano más popular del siglo XX. Autor de más de un centenar de libros, los más conocidos son protagonizados por el entrañable comisario Salvo Montalbano, el pintoresco equipo que trabaja con él y quienes le rodean, en especial Livia, su temible pareja. Sin embargo, es injusto encasillar a Camilleri como autor especializado en el género policial, ya que legó un corpus que además de enorme, abarca la poesía, la narrativa, el guion cinematográfico, el drama, la dirección teatral y radial y por cierto el periodismo de excelencia. **Ejercicios de memoria**, su última obra y en cierta manera un legado literario, es, en parte, continuación de **Hálbame de ti**, bella carta dirigida a una de sus nietas, si bien este hermoso y vibrante conjunto de piezas, se dirige a Silvia, la mayor entre las descendientes de la tribu Camilleri, todas mujeres. A pesar de haber perdido la vista a los 91 años, Andrea Camilleri no permitió que el abatinamiento hiciera presa de él ni que la oscuridad penetrara en su lucida



EJERCICIOS DE MEMORIA
Andrea Camilleri
Salamandra, Barcelona, 2021.
205 páginas.
CRÓNICA

mente. Así escribió dictando hasta el último de sus días, en la verbalización encontró un renovado camino para entregarnos sus relatos y desde el principio mismo de la ceguera se esforzó, con obstinada sutileza, a enhebrar los recuerdos de una prolífica carrera, haciéndonos partícipes de su singular y excéntrica visión de la vida y la sociedad humana. En ese sentido, **Ejercicios de memoria** supera con creces el relato autobiográfico y entra de lleno en la crónica histórica. Un aliciente extra de este volumen son los dibujos que lo ilustran, encomendados a artistas italianos de talla mundial. **Ejercicios de la memoria** nació como un medio de ejercitar esa particular forma de escritura originada en la ceguera y en el forzado recurso a hablar, en lugar de escribir directamente. En sus inicios, este notable compendio pretendía ser solo un cuaderno de verano, con ventitrés retratos de personas y lugares, ideados a lo largo de las vacaciones. Como suele suceder, el volumen fue creciendo, aun cuando nunca hasta alcanzar mucho más que las doscientas

y tantas páginas —Camilleri detestaba componer textos largos o, en otras palabras, irse por las ramas— y es en este aspecto cuando el maestro de la novela negra alcanza su grandeza: hay destemplanzas y peculiares episodios de su entorno familiar; tenemos breves y profundos esbozos de los políticos y hombres y mujeres de letras a quienes más estimó y, sobre todo, Camilleri proporcionó un vibrante panorama del reciente pasado europeo. Por último, **Ejercicios de la memoria** conforma un ingenioso entramado librresco que va ligando, con una chispa y liviandad admirables, sonidos, olores, colores, conversaciones, retazos y reminiscencias que surgen desde lo más íntimo de su ser, por lo que, justamente, la crítica peninsular ha calificado este ejemplar como pilar básico para comprender la capacidad creativa de Andrea Camilleri. Por más que Camilleri frecuentara a cineastas, pintores, actores, escritores,

productores o literatos de nivel internacional —Visconti, Antonioni, los poetas de la generación beat y tantos otros y otros—, es en el esbozo de seres y personajes desconocidos donde su pluma brilla con más elocuencia: el traslado de las cenizas de Luigi Pirandello abre, en forma hilarante, esta compilación; un mendigo que ama tanto a su gata que le deja en herencia una fortuna; un lugar paradisíaco e incómodo donde todo vale la irrisoria suma de mil lirios; un circo esmerinado que hace las delicias del niño siciliano que fue Andrea, junto a sus amigos; una función de teatro que termina en catástrofe; una aventura con mafiosos; una chica de mala vida que muere gloriosamente; un dueño de quiosco napolitano que no tiene idea de qué diarios vende; una meditación en torno a los premios literarios a partir del ejemplo de Thomas Bernhard, de quien Camilleri confiesa estar a años luz, un

poeta que vive muerto de frío y se abriga hasta las orejas en pleno verano; un ingeniero que planea destruir Malta mediante cometas caseras; el padre de Andrea obligado a funcionar como médico de un oficial soviético, por lo que es galardonado y portado en Avión; un valiente dramaturgo surrealista que fascina al joven Andrea; innumerables incidentes con la censura de posguerra; batallas con actores y actores temperamentales así como una verdadera enciclopedia de lo privado durante el siglo que hace poco terminó, conforman el sabrosísimo aliño de **Ejercicios de la memoria**. Con todo, **Ejercicios de la memoria** no sería lo que es si no fuera por esa aparente simpleza que, sin proponérselo, Andrea Camilleri despliega en cada una de las páginas de esta fascinante compilación. En este caso, simpleza no quiere decir falta de imaginación, sino todo lo contrario, vale decir, profundidad, emotividad, talento, en suma, Camilleri al cubo.

Comente en: blogs.elmercurio.cl/cultura

www.coleccioneselmercurio.cl

MI PEQUEÑA CIUDAD

Juega, Aprende y Diviértete armando tu ciudad.

12 SETS, cada uno incluye:
1 Libro tapa dura + 1 Rompecabezas de 12 piezas
+ 2 figuras de madera

\$3.490 C/SET

Encuentra más colecciones en www.coleccioneselmercurio.cl

TE LLEVAMOS LA ENTRETENCIÓN A LA PUERTA DE TU CASA.

Stock de 500 unidades por entrega. Costo despacho desde \$1.000, dependiendo de cada comuna, peso y dimensiones del producto.